



XXXI JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

Carteles: movimiento de Escuela

Sábado 24 de septiembre de 2022 en La Plata

Cartel: En un cartel político

Cartelizantes: Ignacio Busquets, Mariana Calatroni, Silvana Facciuto, Valeria Gabrieloni, Miguel López, Hugo G. Ocaña, Marina Posata, más-uno: Mauricio Tarrab

Rasgo: La conversación como política

La conversación como política

Mariana Calatroni

Una orientación curiosa hacia la Escuela y cierto interés por la política del psicoanálisis fueron el puntapié para el Cartel. Una pregunta se sostuvo en el inicio: ¿la política del psicoanálisis, refiere al psicoanálisis mismo, en su intimidad, o hace referencia a su acción política en lo social? Sostenida en esa pregunta, al cabo de algunos encuentros, advierto que lo importante no era dirimir la pregunta sino la inquietud a la que intentaba poner en forma: la puesta en juego de la existencia del psicoanálisis.

JAM, en su Curso de 1990, sostiene que la cuestión fundamental de la política es la acción, más precisamente la estructura por donde toda acción interviene en la realidad.

Comparto en el Cartel una experiencia en el marco de una de las Conversaciones propuestas por La Antena Autismo LP durante la Pandemia Mundial 2020. Me interrogaba que no se hubiese producido la conversación e intentaba encontrar el por qué, dónde había estado el obstáculo. Empezaba a advertir lo difícil que eso podía llegar a tornarse y se evidenciaba la

falta de garantías de que eso se produjera, aunque la oferta hubiese sido hecha. Esa modalidad que me había seducido lo suficiente para participar de ese espacio se había deslizado a la dimensión del malestar. Un señalamiento del más uno: eso que no marcha y produce malestar puede leerse en clave sintomática, y el síntoma bien puede tener función de anudamiento; bastó para pasar de la política a la conversación y delimitar un rasgo.

Extraigo una precisión de Briole sobre la Conversación: “no es la de la última palabra (...) el diálogo que se establece es todo lo contrario a la unicidad del ¡es así y punto! de la palabra del amo. Nuestras conversaciones son más bien (...) donde hay una diversidad de opiniones”. Insiste la inquietud: ¿Cómo plantear las condiciones para que eso pueda producirse, aunque no se pueda saber, sino aprés coup si fue posible? Briole sostiene que “Estar en la conversación es (...) estar atento a lo que es dicho por el otro; no es hacerle decir”. Bien, en principio, no es sin otros. Pero, ha de ser con otros en una modalidad particular, no la que se instituye a través de la palabra del amo.

En ese Curso, JAM trabaja profundamente la diferencia de estructura entre lo que llama “Solución IPA” y la “Solución de Lacan”, en relación a una política institucional del psicoanálisis. Con sorpresa encuentro que propone allí al cartel como una de las “soluciones invisibles que Lacan intentó y situó en el principio de una Escuela, de un nuevo tipo de sociedad analítica capaz de prescindir del NP siempre que sepa valerse de él”. En la estructura propia del cartel, se está solo, con otros y hay uno, cuyo lugar en la estructura tiene una función diferente a la del Amo que “sabe todo” y tiene la última palabra. El más uno, ahí, opera más bien por la inducción al trabajo a contrapelo del saber referencial y para que ello sea posible “es necesario que quede algo por hacer” y, agrego, por decir. A su vez, JAM plantea también que la propuesta de Lacan es una apuesta a que el disentimiento no fuerce necesariamente una disidencia, sino que en la vía del desacuerdo cortés (Laurent) se abra un camino donde puedo encontrarme con otros, de quienes espero o supongo algo, y donde lo que convoca la disputa es algo valioso.

Tomo esas referencias como pistas para pensar que, si eso fue posible en el cartel, se produjo en el marco de dicha estructura una conversación en torno a la política del psicoanálisis, sin proponérselo de antemano, ¿bien podría ese estilo de trabajo inspirar un tipo de trabajo con otros, cuyos intereses no pertenecen al dominio del psicoanálisis puro,

pero sí a temas que atañen al psicoanálisis? De hecho, ¿cómo podría, el discurso analítico, operar como reverso del discurso del amo, descompletarlo, si no conversa con él?

Tiendo a pensar, por ahora, que es menos relevante intentar delimitar los bordes de la Escuela que prestarnos a conversar qué podría ser eso que orienta la acción del psicoanálisis.